

EL ULTRAJE DEL PRECIO DEL EPIPEN®



El ultraje que representan los aumentos especulativos de precio de antiguas pero insustituibles medicinas sigue un procedimiento que empieza a ser rutinario en Estados Unidos: un fármaco muy antiguo, por lo tanto no patentable, se formula para ser administrado por una técnica relativamente novedosa. Tras conseguir la patente del nuevo dispositivo de administración, el laboratorio aumenta el precio hasta valores escandalosos. [En Estados Unidos el gobierno no tiene potestad legislativa para regular el precio de los medicamentos, gozando el fabricante de libertad absoluta para establecer el precio de los fármacos que comercializa]. Los grupos sociales encauzan su protesta a través de los congresistas (mayoritariamente demócratas); y éstos se reúnen con

ejecutivos farmacéuticos haciéndoles llegar el malestar de los grupos sociales afectados. Los ejecutivos mantienen audiencias, soportan entrevistas televisivas más o menos fastidiosas, y el asunto pronto pierde actualidad con el surgimiento de un nuevo escándalo. El refranero español describe muy bien la situación cuando refiere que los *fríos de enero los olvida febrero*.

El ejemplo más reciente es el [incremento de precio del auto-inyector de Epinefrina](#) (heterónimo de [Adrenalina](#)). Su precio se ha incrementado desde \$100 (año 2007) hasta \$600 (2016). El coste de la dosis de Epinefrina en una jeringa subcutánea normal es de \$1. Esta disparatada escalada comenzó cuando [Mylan Pharmaceuticals](#) adquirió en el año 2007 los derechos de patente de comercialización de Epinefrina a [Merck KGaA](#).

Ante la ola de protestas de organizaciones sociales, incluyendo manifestaciones donde se mostraban pancartas dirigidas a *Mylan Pharmaceuticals*, con el texto “the face of greed” (“la cara de la avaricia”), el laboratorio ha declarado que pronto comercializará una versión genérica de su propio fármaco a \$300 cada auto-inyector conteniendo dos dosis de Epinefrina. La actual directora ejecutiva de *Mylan Pharmaceuticals*, *Heather Bresch*, declaró que las compañías aseguradoras deberían asumir el coste íntegro del preparado farmacéutico. [Obsérvese que los pacientes deben asumir el copago de la mayoría de los medicamentos prescritos]. Esta situación solo sería factible si *Epipen®* se incluyese en la lista de [Servicios Médicos Preventivos](#), una especie de *medicamentos imprescindibles* que nunca han de faltar a los pacientes.

Mylan Pharmaceuticals actúa en régimen de monopolio. La [Food and Drug Administration](#) (FDA) ha rechazado recientemente una solicitud presentada por [Teva Pharmaceuticals](#), debido a deficiencias importantes en la reproducibilidad de las dosis. No obstante, *Teva* prevé disponer de su propio inyector de *Epinefrina* en el año 2018.

Mylan Pharmaceuticals ha ejercido presiones sobre los usuarios, tanto individuales como colectivos, ofreciéndoles descuentos previa firma de acuerdos en que se

comprometen a no adquirir en el futuro posibles versiones genéricas de la competencia.

El gasto promedio por habitante entre los años 2008 y 2015 en 19 países industrializados es de \$400, mientras en Estados Unidos es más del doble (\$858).

Los gobiernos europeos mantienen la potestad de regular, dentro de ciertos límites, el precio de los medicamentos que autorizan. No así el gobierno federal norteamericano. Esta política ultra-liberal resultó útil cuando el mercado farmacéutico tenía un índice de innovación importante, dado que los precios en el libre mercado estadounidense se usaban como referencia para la negociación del precio en terceros países. Durante los últimos años la innovación se ha reducido notablemente; y han surgido éstas, y otras argucias, para el sostenimiento de la industria farmacéutica. Otra estrategia ha sido la concentración en un reducido número de empresas.

Es otro ejemplo más de cómo la codicia se ha inmiscuido en la estructura individual, social y empresarial.

Zaragoza, 26 de septiembre de 2016

Dr. José Manuel López Tricas
Farmacéutico especialista Farmacia Hospitalaria
Farmacia Las Fuentes
Florentino Ballesteros, 11-13
50002 Zaragoza
